

Investigadores descubren que ciertos perros pueden **aprender** utilizando señales de la mirada, los gestos, la atención y la voz de las personas, según un nuevo estudio.

Padres y dueños de perros saben que algunas palabras no deben pronunciarse, sino solo deletrearse, **para** evitar que los oídos pequeños escuchen la conversación. Investigaciones previas han demostrado que, a los 18 meses, los niños pequeños ya pueden **aprender palabras nuevas** escuchando a otras personas. Ahora, un estudio pionero revela que un grupo especial de perros también es capaz de aprender los nombres de los objetos simplemente escuchando las interacciones de sus dueños.

Perros inteligentes

Los perros inteligentes con talento para **aprender vocabulario** pueden aprender nuevas palabras simplemente escuchando las conversaciones de sus dueños. Al igual que los niños pequeños de 18 meses, los científicos afirman que los perros superdotados también **destacan en el aprendizaje** tanto en situaciones de habla directa como indirecta.

Aunque los perros destacan en el aprendizaje de acciones como «sentado» o «abajo», el equipo de investigación explicó que solo un grupo muy pequeño de caninos ha demostrado la capacidad de **aprender nombres de objetos**.

Conocido como perros superdotados para el aprendizaje de palabras (GWL), estos perros pueden aprender rápidamente cientos de nombres de juguetes mediante **sesiones de juego** natural con sus dueños. Hasta ahora, se desconocía si los perros GWL también podían aprender nuevas etiquetas de objetos cuando no se les hablaba directamente.

Los niños pueden hacerlo, pero deben observar la mirada y la atención de quienes les hablan, detectar señales comunicativas y extraer las palabras clave de un flujo continuo de habla.

«Nuestros hallazgos demuestran que los procesos sociocognitivos que permiten el aprendizaje de palabras a partir del habla escuchada **no son exclusivos de los humanos**», afirmó Shany Dror, autora principal del estudio. «En las condiciones adecuadas, algunos perros presentan comportamientos sorprendentemente similares a los de los niños pequeños».

Perros superdotados

En un experimento, el equipo de investigación **evaluó a 10 perros superdotados** en dos situaciones. En la primera, los dueños les presentaron dos juguetes nuevos y los etiquetaron repetidamente mientras interactuaban directamente con el perro.

En la segunda, los perros observaron pasivamente mientras sus dueños hablaban con otra persona sobre los juguetes, sin dirigirse al perro en absoluto. En total, en cada situación, los perros escucharon el nombre de cada juguete nuevo durante tan solo ocho minutos, distribuidos en **varias sesiones breves de exposición**.

Para comprobar si los perros habían aprendido las nuevas etiquetas, los juguetes se colocaron en una habitación diferente y los dueños les pidieron que recuperaran cada juguete **por su nombre**. El rendimiento de los perros fue muy preciso ya en las primeras pruebas, con un 80% de aciertos en la condición de ser dirigidos y un 100% en la condición de escucharlos por casualidad.